

	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	7.º	8.º	9.º	10.º
1.º	1.50	4.50	9	17.50						
2.º	3	9	18	35						
3.º	4.50	13.50	27	52.50						
4.º	6	18	36	70						
5.º	7.50	22.50	45	87.50						
6.º	9	27	54	105						
7.º	10.50	31.50	63	122.50						
8.º	12	36	72	140						
9.º	13.50	40.50	81	157.50						
10.º	15	45	90	175						

VENTA

Res. 17. 25. 30. 35. 40. 45. 50. 55. 60. 65. 70. 75. 80. 85. 90. 95. 100. 105. 110. 115. 120. 125. 130. 135. 140. 145. 150. 155. 160. 165. 170. 175. 180. 185. 190. 195. 200. 205. 210. 215. 220. 225. 230. 235. 240. 245. 250. 255. 260. 265. 270. 275. 280. 285. 290. 295. 300. 305. 310. 315. 320. 325. 330. 335. 340. 345. 350. 355. 360. 365. 370. 375. 380. 385. 390. 395. 400. 405. 410. 415. 420. 425. 430. 435. 440. 445. 450. 455. 460. 465. 470. 475. 480. 485. 490. 495. 500. 505. 510. 515. 520. 525. 530. 535. 540. 545. 550. 555. 560. 565. 570. 575. 580. 585. 590. 595. 600. 605. 610. 615. 620. 625. 630. 635. 640. 645. 650. 655. 660. 665. 670. 675. 680. 685. 690. 695. 700. 705. 710. 715. 720. 725. 730. 735. 740. 745. 750. 755. 760. 765. 770. 775. 780. 785. 790. 795. 800. 805. 810. 815. 820. 825. 830. 835. 840. 845. 850. 855. 860. 865. 870. 875. 880. 885. 890. 895. 900. 905. 910. 915. 920. 925. 930. 935. 940. 945. 950. 955. 960. 965. 970. 975. 980. 985. 990. 995. 1000.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

LUNES 8 DE ENERO DE 1894

MADRID—NÚMERO 6.633

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

NUESTRO GRABADO

Singapur quiere decir en la lengua del país nada menos que *ciudad del león*, y es, en efecto, una ciudad no del león, sino del leopardo inglés, como capital del distrito y del gobierno colonial de la India-China inglesa.

Hállase situada en la costa meridional de la isla de Singapur, separada de la extremidad Sur de la península de Malaca por un estrecho de 300 metros. Tiene unos 80.000 habitantes, sin contar entre éstos dos ó tres mil de población flotante. Unos 60.000 de los habitantes de Singapur son chinos y malayos, el resto indios y javaneses. Es puerto franco, y hay en él astilleros, casas de comercio de las principales naciones de Europa, China, Arabia y América.

El puerto, tan anchuroso como seguro, es visitado por todos los grandes trasatlánticos. La población consta de tantos barrios como razas la pueblan: chinos, malabares, indios, malayos, árabes, bengaleses, europeos, etc. Cada raza se dedica á un comercio ó á una industria especialmente.

La parte europea ó habitada por Europa comienza al otro lado de los barrios de mercaderes, y se extiende paralela al mar. Las casas, construidas de piedra ó ladrillo, están rodeadas de jardines y sólo constan de un piso.

Las calles, rectas en general, son largas; pero en la ciudad no hay cines ni teatros; los edificios principales son la casa del gobernador, la de la ciudad, la cárcel, un templo protestante, que tiene la particularidad de estar en el centro de un jardín rodeado de dorada verja; el templo armenio, la iglesia de los misioneros, etc.

Hay en la ciudad varias escuelas de lenguas del extremo Oriente y europeas, y se publica un periódico muy antiguo y acreditado que se titula *Singapore free Press*.

En 1819 los ingleses compraron al sultán malayo de Johara el derecho á establecerse en Singapur, que en tonces era un pueblo de 160 almas. Sir Stamford Raffles dispuso lo conveniente, y poco tiempo después era ya una ciudad Singapur, que hoy es un Gobierno que administra, además de la isla, á Malaca y Georgetown.

La libertad de tráfico, al ser escala de los vapores españoles, franceses, ingleses, alemanes y holandeses, ha ido aumentando la prosperidad de aquel pueblo, que de hijo no desconoce ningún compatriota nuestro le los que han estado en Filipinas.

UN USURERO

Era el modelo de la clase. Pocos, entre los del gremio, le igualaban, pues á fuerza de habilidad y empeño había logrado perfeccionar el oficio. Casos en que habían fracasado otros especialistas notables, fueron triunfos positivos para él, pues así cobdiciaba de bolsillos, al parecer exhaustos, produciendo la admiración de los mismos explotados.

Su ingenio para encontrar un centimo no reconocía límites. Después de cálculos minuciosos, decidió utilizar el tranvía, porque el gasto lo economizaba en botas; pero por previsión inteligente conservaba los billetes por si algún caprichoso le quería comprar colecciones, ó para, en último caso, venderlas al peso, ó en unión de cedulas atrasadas, recibos de utilidades, etc., etc., que cuidadosamente acumulaba para este fin.

Tenía una debilidad por grande que sea un hombre tiene alguna, la de tenerse el bigote. Pero era un placer económico; porque lo hacía con el unto negro de la sartén, y no le podía salir más barato, y en cambio se daba lustre. En fin, era tan hábil que encontraba interés hasta en los dramas malos.

Algunos de mis lectores creerán que exagero; pero otros muchos que habrán conocido al excelente y hasta excelentísimo Arrouta, confirmarán seguramente la exactitud de estos detalles.

Lo que todos ignoran es su última aventura del oficio, la que le llevó al otro mundo, y que yo conozco gracias á la amabilidad de Shylock, su amigo *post mortem*, cuyo espíritu me la contó há pocos días.

Una noche muy negra que se retiraba por un lugar solitario le salió al encuentro un mendigo, que le dijo repetidas veces, siguiéndole los pasos:

—Señor, una Huson, que Dios se la pague!

La oscuridad deprime mucho el ánimo.

Las cosas que á la luz del día se van con la valentía, nos presentan su aspecto por cuando estamos rodeados de tinieblas. Los más fuertes no se libran de esta impresión, y esto le pasó á Arrouta, quizás por única vez en su vida, pues con ánimo contrariado se volvió hacia el pordiosero, y le dijo:

—¿Cómo sabe usted que Dios me lo pague?

—Señor, Dios dá ciento por uno.

—¿Es eso cierto?

—Todo el mundo lo sabe, y lo afirman los Santos Padres.

—Pues tenga usted una peseta; pero conste que en el cielo me debe ciento.

Seguía nuestro héroe su camino, queriendo convencer á su conciencia, que vacilaba, de que había hecho un buen negocio, porque era muy útil tener clientes en todas partes.

Al día siguiente, á la luz clara del sol, se le representó su acción, desde un punto de vista muy diferente. Había cometido una tontería sin ejemplo. Sus cien pesetas (siempre contaba así) estaban en el aire, no tenía documento alguno que acreditara la deuda, y aquel empréstito no podía continuarse de aquel modo, era imposible. El Arrouta, verse burlado en sus intereses, perder una cantidad legalmente ganada, eso nunca. Tenía que buscar al sador, pedirle la cantidad, ó, por lo menos, un documento en toda regla que acreditase su derecho.

No podía perder tiempo, debía ser activo, no le fueran á negar el crédito, y entonces, perdido su dinero, no tendrían sus ojos bastantes lágrimas para llorar y su boca injurias suficientes que dirigirse por aquel acto de demencia.

Para cumplir sus propósitos buscó por todas partes el camino del cielo, pero no pudo dar con él. Consultó, gratuitamente por supuesto, con geómetras, geógrafos, astrónomos, metafísicos y santos. Todos le aseguraron que no le encontraría. Sólo un adivinador dijo que él podría enseñárselo, pero que

—Mortal, replicó el celestial conserje, todavía te ciega el hábito del pecado; aquí se llega contrito y humilde en busca de la infinita clemencia. Esta es la mansión de la justicia; póstrate y aguarda paciente tu turno.

—Busco; lo de la justicia me alegra; siempre he tenido al juzgado de mi parte; y se quedó rebuscando en su magín los variados recursos de que disponía para el caso posible de que le negaran la deuda que hasta allí le había llevado. Todas le parecían deficientes, ó irritaba pensando que podía naufragar en la orilla, cuando un serafico mensajero, recordándole ligeramente en el hombro, le interpelló de este modo:

—Levántate, el señor te cita á juicio.

Abrió desmesuradamente los ojos, levantó los brazos, congestionóse todo, y con la cara desencajada y la voz vibrante, dijo en el colmo de la estupefacción y de la ira:

—Pero en qué caso estamos! ¿Que el Señor me cita á juicio? ¡Yo sí que le citaré si no paga!

ULIEN BLANSEN.

LOS MAGOS

No se está precisamente de acuerdo acerca del país de los Magos; unos los hacen venir de la Arabia feliz, otros de las Indias y la generalidad les dan la Persia por patria; quinón aceptada por D'Herbelot, cuyo nombre hace autoridad cuando se trata de las cosas de Oriente.

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que los magos caldeos, hábiles astrólogos, ó sea, muy dados á estudiar el curso de los astros, divisaron una estrella de primera magnitud á la que reconocieron en su marcha extraordinaria y otras señales no menos ciertas por la *estrella de Jacob*, vaticinado largo tiempo antes por Balaam, y que debía apar-

para pasar las noches durante el viaje, que fué de doce días ó poco más.

Seguendo piadosamente la tradición sustentada en este caso por Calcidio, filósofo pagano que también hace mención de esta estrella, y de otros sabios de Oriente que aseguran que ella guió á la *cuna de Cristo*; como á San Juan Crisóstomo, San Agustín y otros padres de la Iglesia, comprendemos la admiración de que los Magos causara la desaparición de la estrella, y que, en sentir del abate Orsini, les hizo exclamar:

—¿Que significa la desaparición de nuestra brillante conductora? Hemos llegado, por ventura, al término de nuestro viaje?

Era muy posible, en su fe, ya que por fin, entonces, y después de largo viaje, divisaron á lo lejos las elevadas torres de Jerusalén, en medio de las cimas desnudas y silvestres de sus montañas, y allí se dirigieron, espoleando el paso de sus cansadas cabalgaduras, y penetrando en la antigua Sión, preguntando por el rey, cuyo nacimiento les había anunciado la estrella de Oriente.

La presencia de los Magos en Jerusalén aumentó las suspicacias del intranquilo Herodes, ya que los viajeros eran reconocidos por sátapas del gran Rey por sus largos ropajes blancos, apretados con magníficos cinturones, y sobre todo por la belleza varonil de sus miembros; y quiso verlos para informarse del motivo de su viaje.

No satisfecha la curiosidad del monarca, pocas horas después, los doctores de la ley y los príncipes de los sacerdotes, reunidos en junta bajo la presidencia de Herodes, escuchaban esta pregunta: ¿En qué lugar debe nacer el Mesías? En *Belén de Judá*, y los ancianos de los romanos, que ellos odiaban, no dejaron de añadir que tocaba ya á su fin la última semana de Daniel, que los tiempos del Mesías generoso, ese profeta desconocido de David, que debe pasar desde el Oriente al ocaso, sus banderas victoriosas se acerca

mico, volvieron á ponerse en marcha con nuevo ardor.

«Disponiéndose á entrar en la ciudad de David—dice el abate Orsini—cuando la estrella, inclinándose al Mediodía, se detuvo repentinamente encima de una cueva abandonada, que tenía la apariencia de un establo rústico, y descendiendo á lo más interior de la atmósfera fué á colocarse, por decirlo así, sobre la cabeza del niño Dios. La vista de «ese astro inmóvil, cuyos hermosos rayos caían en manga luminosa sobre esta gruta, cavada en la peña, llenó á los Magos de una gran fe, y era preciso, en efecto, que se fuese grande para reconocer al *Rey Mesías* «en un niño desprovisto de todo, alojado en «un lugar pobre, recostado en un pesebre, y «cuya Madre, aunque hermosa y llena de gracia, era evidentemente de una condición «muy oscura».

Los Magos, adoradores del sol, gentiles, á quienes aquel Niño venía á salvar como á los hijos de la promesa, penetraron en la pobre cueva con tanta veneración como en sus templos, y siguiendo el uso de su pueblo, llevaron á su frente el polvo del pobre umbral, y después de haber descalzado sus ricas sandalias, adoraron al recién nacido como todo hijo de Oriente adoraba entonces á sus dioses y señores.

Abriendo después unos cofrecitos de madera olorosa, en que estaban los presentes destinados al Mesías, sacaron oro purísimo recogido en las cercanías de Nínive la grande, y perfumes cambiados por frutos y perlas con los árabes del Yemen. Esos dones misteriosos nada tenían de carnal, como las ofrendas de los judíos; la cuna de Aquel que venía á abolir los sacrificios de la Sinagoga, no debía regarse con sangre; por esto los Magos no le humillaron corderos sin mancha, ni blancas becerrias, sino que le presentaron oro como á un príncipe de la tierra, mirra como á hombre, é incienso como á Dios.

Los Magos, á quienes nada detenía ya en Judea y las tardaba en publicar en su lejana patria el feliz éxito de su viaje, se dispusieron á marchar de Belén. Proponiéndose, según su promesa, ir á encontrar al rey de Judea, en su palacio de Jericó, para decirle dónde estaba el Niño Mesías; pero un ángel les advirtió en sueños los negros designios de aquel príncipe perverso, y les intimó la orden de cambiar de camino, y en lugar de costear las playas estériles y peligrosas del Lago maldito que rodeja sobre sus pasadas y estancadas aguas las sombras de las ciudades reprobadas, dirigieron la cabeza de sus camellos por el lado del *Gran de mar*, y se creyeron transportados á las llanuras sembradas de rosas que baña el Éufrates y el Bend Emir, recorriendo las hermosas orillas de la Siria.

Las reliquias de estos primeros héroes del Cristianismo, piadosamente aceptando la tradición de los Santos Padres, fueron primeramente transportadas de Persia á Constantinopla, por el celo de Santa Elena, madre del gran Constantino; después, en tiempo del emperador Manuel, se trasladaron á Milán, donde semantuvieron seiscientos setenta años. Según Galesino, y últimamente, cuando esta ciudad fué tomada y saqueada por Federico Barbarroja, el año 1163, fueron trasladadas á Colonia, donde se conservan el día de hoy con singular veneración, que nos cuenta el padre Croiset.

Por la copia,
JOSÉ GARCÉS,
Ex médico de Invalidos del trabajo.

DRAMA JUDICIAL

Ha tres años el jurado condenó en Inglaterra á una dama de la más alta alcurnia, hija de una condesa, por envenenadora de su esposo. La señora Maybrick cumplió su condena á trabajos forzados en la prisión de Halloway, donde supuestamente

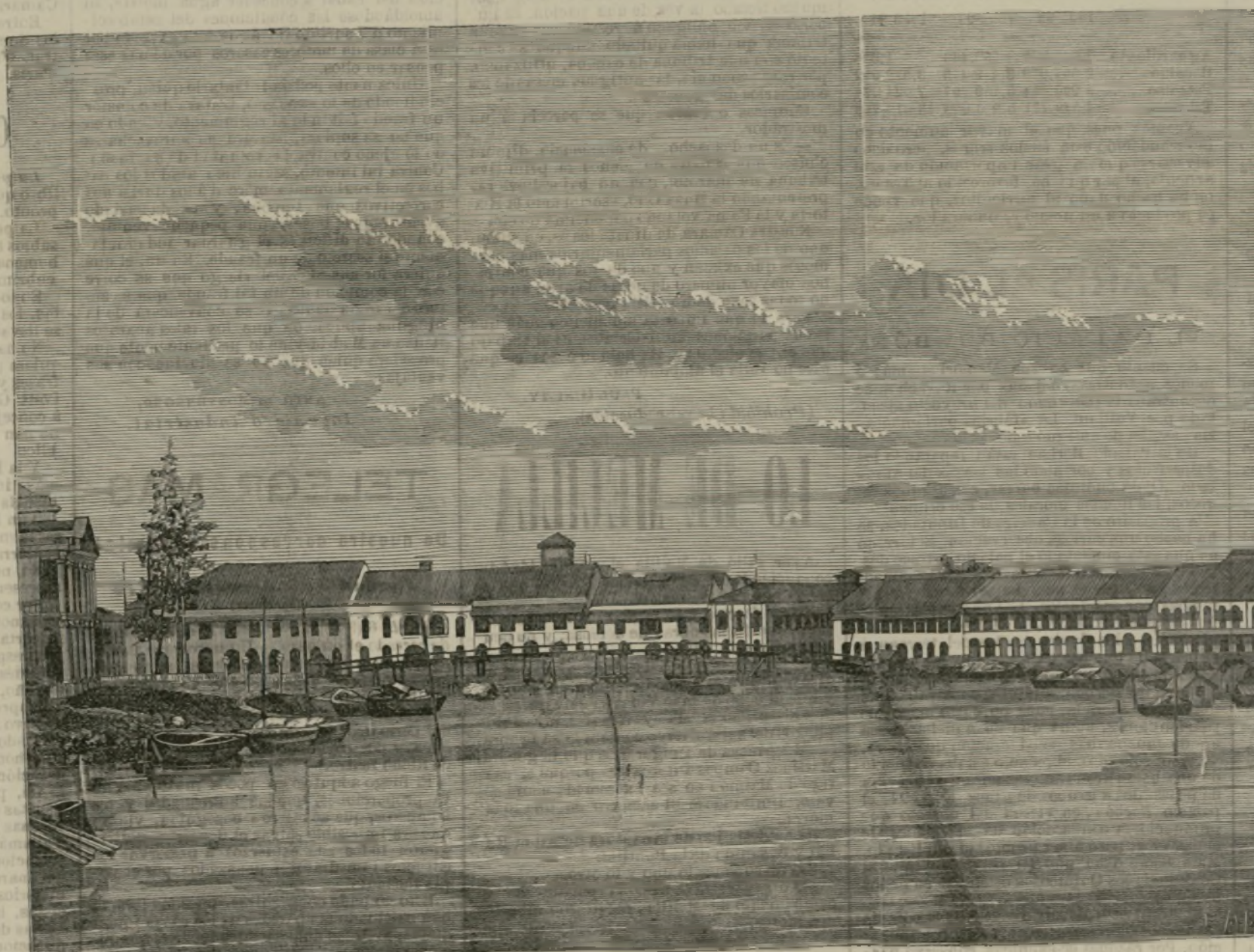
harán píldoras las presas. Un hecho, con el cual nadie podía contar, ha hecho conocer la inocencia de la señora Maybrick.

El capitán de un barco mercante se ha dirigido á las autoridades de Halifax para que le interroguen, y ha comenzado por declarar que al regresar de un viaje á la vela alrededor del mundo, ha sabido la muerte de sir Maybrick, y la condenación de su esposa.

Dice que era íntimo amigo del difunto, al cual sorprendió varias veces en su despacho preparado con el auxilio de una cocinilla calentada con petróleo cierto brebaje donde echaba unos polvos blancos.

Preguntóle qué era aquella untura, y Maybrick le confesó que era una poción estimulante que tenía por base el arsénico.

La revelación inesperada ha producido viva excitación en Halifax, donde la señora Maybrick estaba muy bien conceptuada.



Vista de Singapur

era muy costoso; y él le replicó que para ese viaje no necesitaba alforjas.

Otro hubiera abandonado la empresa, y aun él mismo, si no mediase aquellos picaros cuartejos en el asunto. Pero tal cosa era imposible; darse el caso de que un deudor se le escapase, no lo admitía ni su hipótesis; antes la muerte.

Esta disyuntiva fué un rayo de luz para su apesalumbado espíritu. Si la muerte era un camino para llegar adonde él quería, y no vaciló. Se dio unos cuantos atracones de economía y de despecho, y vio llegar su última hora con un placer, con una delicia tales, que seguramente se la habrían envidiado los justos y los mártires, si el mal fuera algo más digno de aquellos santos varones. Al fin iba en busca de su deudor, al fin se vería en su presencia, y dejado tras ellos la ciudad de los Selenidas, tomaron el camino arenoso de la Palestina.

Delante de ellos, y cual faro luminoso que guiaba hacia las desiertas playas del Mar Rojo las turbas fugitivas de Israel, marchaba la *estrella del Mesías*, libre de las leyes invariables que rigen á los globos del firmamento, ya que tan pronto se avanzaba á la cabeza de la caravana como permanecía estacionaria encima de las tiendas levantadas

cer valiosa en el horizonte en la época del alumbramiento de la Virgen.

También, según las antiguas tradiciones, Zerdasht, el restaurador del magismo, hombre de mucha ciencia y grande astrónomo, anunció que bajo los primeros sucesores de Ciro, un niño destinado á cambiar la faz del mundo, nacería de una Virgen pura en la región más occidental del Asia. Añadió, que una estrella desconocida en el horizonte, señalaría este notable suceso, y que á su aparición los Magos deberían por sí mismos llevar presentes á este joven Rey.

En este estado las cosas, es decir, predispuestos los ánimos por los vaticinios de los sabios y profetas de los profetas, tres de los más ilustres sabios de Babilonia, apenas hubieron observado la estrella hicieron sonar las trompetas de la partida, y dejaron tras ellos la ciudad de los Selenidas, tomaron el camino arenoso de la Palestina.

Delante de ellos, y cual faro luminoso que guiaba hacia las desiertas playas del Mar Rojo las turbas fugitivas de Israel, marchaba la *estrella del Mesías*, libre de las leyes invariables que rigen á los globos del firmamento, ya que tan pronto se avanzaba á la cabeza de la caravana como permanecía estacionaria encima de las tiendas levantadas

ben... con lo cual aumentaron las dudas del rey, y juró deshacerse de aquel Niño.

Instituido Herodes de lo que deseaba saber, alarmado por las indicaciones poco satisfactorias de los doctores y ancianos, ellos, de la probabilidad de perder una corona que debía al poder de los Cesares romanos, y simulando complacencia por Aquel que, en su sentir, venía á arrebatarle el reino, despidió á los extranjeros por modo afable y cortés, diciéndoles: «Id á Belén é informaos de ese niño, y cuando le hubieris hallado, hacédme saber para que yo también vaya á adorarlo».

Los persas salieron de Jerusalén por la puerta de Damasco, internándose en profundos barrancos cortados por colinas que fué preciso trepar; la jornada era ruda, el camino pedregoso y desigual, y á más inseguro... pues la estrella se había ocultado á sus vistas desde que entraron en Jerusalén.

Alejados algunos horas de la capital de Judea, y cuando dejaban beber los camellos en una cisterna, un punto brillante hacia ellos su zenit, que bajó rápidamente hacia ellos como una *estrella errante*, y á más inseguro... nuestra *estrella* gritaron los esclavos transportados de alegría; la *estrella* repitió los Magos con el mismo entusiasmo, y todos esta vez de haber entrado en el bu-

OTRO APLAZAMIENTO

El de ayer fué día de emociones. Los hombres políticos se desahogaron a su gusto, y en los círculos, bastante frecuentados, del salón de conferencias, se oyeron cosas increíbles.

Dijose que el general Martínez Campos no va a Marruecos, que renuncia a la embajada extraordinaria, y que, en tal sentido, ha manifestado su resolución al gobierno.

Por más pasos que dimos, no nos fué posible comprobar el rumor.

En el ministerio de Estado se desmentía en redondo y en absoluto la especie. Pero los ministeriales que bebían en buenas fuentes, ni lo afirmaban ni lo negaban; a lo sumo daban a entender que, tal vez dificultades nacidas en trámites candeleros, obligarían al general a suspender su anunciado viaje por unos cuantos días.

Esta explicación no satisfizo a nadie. Nosotros la apuntamos solamente por el deber de recoger todas las noticias que corren.

Paréceme cierto, sin embargo, que se han recibido en Tánger cartas de Marruecos, actual residencia del sultán, y que esta no encuentra muy correcto el proceder de España en lo que respecta al nombramiento de embajador. Se ha prescindido de notificarle previamente la persona que ha de desempeñar tal cargo, y el emperador, fiel observante de los usos diplomáticos, no quiere que se olvide el esencial requisito.

Si Mohamed Torres ha de cumplirlo desahogando un correo a Marruecos, lo ignoramos. Lo que sí es cierto, que por esta causa se aplaza la embajada y se tiene en suspenso una serie de cuestiones importantísimas, que interesan tanto como la de Melilla a la vida nacional.

Otro motivo de aplazamiento, según se asegura, es el que ha presentado el general en sus conversaciones telegráficas con el gobierno. El embajador desea, y en esto tiene plena razón, que las instrucciones sean tan precisas que no quepa sobre ellas ni asomo de duda. Ya que va a tratar con el soberano de una nación amiga, quiere volver a España con el problema de Melilla, y todos los que con él se relacionan, ultimados.

En lo concerniente a la indemnización, Martínez Campos rehúsa toda responsabilidad, y hace bien. Tarea del gobierno es fijarla y exigirla; porque el gobierno, y sólo el gobierno, conoce los gastos originados por la expedición, la cuantía de los perjuicios que nos ha irrogado, y los medios con que cuenta para reclamarla y hacerla efectiva.

La lentitud con que caminan los preliminares de la negociación, ha puesto otra vez en tensión los ánimos. Ayer se oían fuertes censuras contra el gabinete, aun en labios que nunca las han lanzado. Bien por causas cuyo origen no es imputable a nadie, bien porque las desdichas no vienen nunca solas, bien por imprevisiones de que debían responder muchos, el hecho es que este asunto de Melilla empieza a tomar muy mal cariz para la situación.

Apagados los primeros ardientes patrióticos, la opinión, recelosa, siempre atribuye a impericia y a torpeza lo que tal vez depende de otras causas.

Ya sabemos cómo la gasta la corte señorial en lo de buscar pretextos para eternizar una negociación. Lo sensible en este caso es que se los hayamos suministrado nosotros, no siguiendo los usos establecidos en las cancillerías. Y más sensible es todavía que nombrado el embajador y aceptado el nombramiento, salgamos ahora con que no se admiten, por lo vagas, las instrucciones propuestas.

Concluyamos de una vez con todas estas dudas. La atención, fija antes en Melilla, se fija ahora en el gobierno, y no es buen anuncio para su fuerza, y hasta para su propia existencia, lo que de él dicen los ministeriales a quien quiere oírles.

Venga pronto la solución. De lo contrario, nos tememos que las cosas se fuerzan más de lo que están y que nuevas complicaciones aumenten la debilidad de un ministerio y de un partido que no pueden alardear, ciertamente, de fuertes, y muchísimo menos de compactos.

LA BOLSA

Semana de fiestas y semana de alza la última, presenta la particularidad de que durante ella, y como ya hemos hecho notar a nuestros lectores oportunamente, casi todos nuestros valores han repuesto con exceso el cupón cortado en 1.º de Enero. Los francos por su parte bajaron notablemente al paso que nuestro exterior en París sintió adojarse un instante la cadena del agio extranjero a la que vivs amarrado, y pudo subir hasta 64'81 con cupón, que en París no se corta hasta la quinta Bolsa del año en que debe ser cortado.

El lunes fué primer día del año, y el sábado fiesta de la Epifanía: por lo tanto las diferencias de cambio que a continuación señalamos como ocurridas en la semana, se refieren a la contratación oficial del martes al viernes inclusive.

El 4 por 100 interior a fin de Enero, subió desde 66'30 hasta 67'35, un entero largo. Habíandose hecho la liquidación a 66'86, que un cupón vale tanto como 67'85, el alza ha sido de 100 por 100, lo cual quiere decir que ha repuesto el cupón y ganado 50 centimos más. Mal mes para los bajistas que doblaron.

El 4 por 100 interior al contado gana un entero justo desde 67'45 a 67'45.

El exterior gana centimos, desde 77'20 a 77'80, muy solicitado al contado y a fecha.

El amortizable subió tres cuartos por ciento de 76'60 a 76'75.

Las Cubas de 1886 de 47'20 a 47'60, ganaron centimos.

Las de 1890 ganan también 2'25 centimos.

dería. Al día siguiente subieron 3/8, para quedar el viernes a 377 y 376 por 100.

Las acciones de tabacos han perdido un entero de 167'00 a 167'00.

Los francos perdieron 0'80 desde 23'05 a 22'25 papel.

Las libras han bajado de 31 a 30'78.

Las cedulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario han bajado a 97'80 y 97'85 por 100.

Las acciones del Banco de Castilla, de 500 pesetas y con el 50 por 100 de desarrollo, se cotizaban el viernes (a raíz de la sentencia del Tribunal Supremo, que ya conocen nuestros lectores) a 43 por 100, es decir, a 2 duros por acción. Se afirma cotizaban, si mal no recordamos, fué a principios de Diciembre y 3 por 100, a sea 15 duros por acción, lo cual da un alza de 5 enteros.

He aquí ahora el cambio medio que alcanzan los principales valores cotizados en nuestra Bolsa durante el mes de Diciembre pasado:

4 por 100 interior..... 66.309
4 por 100 exterior..... 76.841
4 por 100 amortizable..... 75.937
Obligaciones del Tesoro al 5 por 100..... 100.750
Cubas de 1886..... 127.8
Cubas de 1890..... 95.491

Banco Hipotecario.—Cédulas al 5 por 100..... 87.306
Id. id. al 4 por 100..... 81.953
Id. id. obligaciones al 5 por 100..... 101.930

A manera de postdata, añadiremos que el sábado hubo bolsa por la tarde, y que en él se cotizó el 4 por 100 hasta 67'10 por 100. No tiene importancia el retroceso que esta última cifra señala con respecto a la cotización oficial del viernes, día en que ya comenzó a cotizarse aquel, pues no tiene nada de extraño que después de un alza rápida y seguida, ceda un poco el cambio, mientras se afirma y consolida.

En dicho bolsa hubo poco negocio y poca gente; cosas ambas que vienen a probar una vez más la inutilidad del bicho por la tarde en los días festivos. Aunque se suprimieran estas sesiones vespertinas, no perderían nada el mercado, la especulación ni los señores agentes.

LA RENTA DE ADUANAS

He aquí las cantidades que han satisfecho en 1893-94, determinados artículos, según los últimos estados publicados en la Gaceta:

CONCRETOS	PENETAS.
Aguardiente.....	1.333
Azúcar.....	17.058
Bacalao.....	3.512.512
Cacao.....	4.811.692
Café.....	21.436
Harina de trigo.....	249.199
Petróleo.....	7.024.771
Trigo.....	13.013.718
Demás cereales.....	202.569
Total.....	26.374.247

Y para poder apreciar en estos artículos la variación sufrida en tres años, vemos los más importantes resultados que ofrecen:

En las cinco mesas.—Penetas.

Aguardiente.....	3.821.881	150.453	1.333
Bacalao.....	2.507.878	3.419.115	3.512.512
Petróleo.....	6.225.444	6.159.297	7.024.771
Trigo.....	4.549.771	5.936.610	13.013.718

Vemos, pues, que el mayor aumento en la recaudación está en los trigos, pero debe advertirse que la gran importación de este artículo, al par que ha favorecido al Tesoro, no ha hecho daño al agricultor, que vende su producto a un precio remunerador.

PARIS AL DIA

EL PALACIO BORBÓN

Se cuenta que en sus Memorias (más ó menos auténticas) dejadas por Rivaroli, se encontraba la indicación del proyecto ejecutado por Vaillant. La «fabrica parlamentaria» estaba de antiguo enmendada.

En el Palacio Borbón están reparando los desperfectos y borrando las trazas del atentado. ¡Ojalá pudiesen borrar, con algunas revocaciones, las huellas morales de ese crimen!

A propósito de la Cámara de Diputados, se ha hecho una curiosa observación. El terreno en que está cimentado el palacio, parece destinado a las disputas humanas. Antigüedad era una dependencia del *Pré aux Clercs* famosa por sus duelos. Los numerosos desastres de que fue teatro, dándole en el siglo XVII, a los frailes dueños del terreno, a rodearlo de una cerca.

Entonces, el cercano fué adquirido por la duquesa de Borbón, que hizo construir en él una lujosa morada, pues no costó menos de trece millones, suma que en aquella época era de mucha más consideración que ahora.

De un solo piso, el palacio estaba coronado de una balaustrada, cuyas acroteras servían de pedestales a grupos de niños. En 1792, el palacio Borbón, en virtud del decreto que pronunció la confiscación de los bienes de emigrados, pasó a ser propiedad del Estado, y un decreto del año III estableció que el Consejo de los Quinientos celebrase en él sus sesiones.

El arquitecto Gisors dirigió en el edificio las obras necesarias para su nueva aplicación. Por razones económicas, conservó parte de la construcción primitiva, tapió las ventanas y añadió al centro un antecuerpo adornado con seis columnas.

En el salón de sesiones, el escultor Lemois colocó al mismo tiempo un bajo relieve de mármol, representando la *Historia*. Pero la acústica era deplorable. Las paredes, tapizadas de satén verde, presentaban varias series de hilas, cuyas juntas estaban cubiertas de planchas de cobre. Fué preciso revestir de coladuras los muros de la sala, a fin de amortiguar el eco que en ella hacía la voz.

El Consejo de los Quinientos no fué el único que ocupó desde luego el palacio Borbón. Una parte del edificio estaba destinada a la Escuela política.

En 1807 se mandó construir, por Payet, la fachada que mira al Sena, con sus doce columnas. La escalera, que tiene 32 metros de altura, fué entonces dispuesta tal como está ahora. Colóronse en ella las colosales estatuas de Sully, Colbert, L'Hopital y d'Aguesseau, mientras que en el interior se daba asilo a toda una «guarnición» de dioses y de héroes, que no han impedido que el templo de la ley fuese volado varias veces.

El palacio Borbón fué reutilizado en 1813 al principio de Condé, a quien la Cámara tuvo que pagar alquiler, para seguir celebrando en él sus sesiones. Este alquiler era de ciento cincuenta y cuatro mil francos, y esta situación, anormal al extremo de ser cómica, duró doce años.

El gobierno de la Restauración adquirió el fin, por cinco millones, el futuro asilo de oposición que había de derribarse, según la ley de Luis Ulbach, gracioso historiador de la guerra.

Y en 1825, de aquel momento, aquí, el príncipe de Condé continuó habitando algunas dependencias del palacio.

Un detalle, que tal vez pocos recordarán: el duque de Nemours se hizo pagar también su parte del Palacio Borbón. Heredero del príncipe de Condé, se hizo entregar, después de 1831, otros cinco millones por ceder la parte del palacio que había sido reservada. Este negocio parecía muy natural a la familia de Orleans.

Rutones fué reconstruida la sala de sesiones, y se hicieron otras modificaciones en el exterior del palacio.

Hablado el *Charivari* de esos trabajos, y haciendo alusión a las dos estatuas de Mirabeau y de Themis que bordean la escalera, tuvo en aquel entonces esta frase que hizo furor:

«Los diputados dejan, por lo visto, la Presidencia y la Justicia a la puerta.

La grande escalera no está hoy en uso, y sus rejas no han sido abiertas desde hace mucho tiempo.

Napoleón subía por ella para la apertura de los Cuerpos Legislativos.

Luis XVIII, para la misma solemnidad, entraba también por allí en la Cámara. Pero costándole luego mucho trabajo salir las escaleras, convocaba a las Cámaras en el Louvre.

Luis Felipe no subió nunca por aquellas gradas, pues entraba siempre por la plaza de Bourgoine.

Por esa escalera no evoca solamente el recuerdo del paso de los monarcas; tiene más bellas páginas de historia. En lo alto de sus gradas, la Asamblea Constituyente, proclamó la República en 1848, entre aclamaciones de entusiasmo, de fe y de esperanza.

No faltan estatuas en el Palacio Borbón. Cada regimén ha puesto allí las suyas.

En el sitio en que se encuentran la de la Fuerza y del Valor, se alza, bajo la segunda República, la estatua que se denominó la «sala de cátedra».

Esta denominación era una metáfora para designar su fragilidad. De hecho, era de tablas y la habían improvisado para dar abrigo a las Asambleas constituyente y legislativa. Cuando sólo faltaba construir el techo, ocurrió un incidente. Los obreros se declararon en huelga. El agua era grande, pero Luis Blanc aplicó al patrimonio de los obreros, y la sala pudo quedar terminada a tiempo.

El 16 de Enero de 1853, el príncipe Luis Napoleón, acompañado de uno de sus ayudantes, bajó del coche delante de la pequeña puerta del Palacio. Cuya la noche en la sala en que se había sentado como representante del pueblo. Entró en la antigua Cámara de los diputados, atravesando la sala de espera que había servido para Luis Felipe, y la estancia en que se alzaban las estatuas de Mirabeau, de Foy y de Bailly.

Después de echar una ojeada a aquel recinto desierto, en que habían resonado tantas voces elocuentes, salió de él a paso lento. Al día siguiente decretó que la tribuna de los diputados fuera aniquilada, y que los periodistas cesasen de tener puestos especiales. En cuanto al público, no se atravesó a proscritorio, porque a sesiones del Cuerpo legislativo del primer imperio habían sido públicas, pero las dos alas de tribunas fueron reducidas a una sola.

Vamos disposiciones! Nunca se aboga por mucho tiempo la voz de una nación. El imperio se vio obligado a restablecer aquella tribuna que había quitado, aunque se contentó con una tribuna de cabecera, utilizando, por para economía, la antigua mesa de los comitantes del gobierno.

Entonces opinaron que se parecía a un mostrador.

«Es un despacho», de elocuencia, dijo un chusco que echaba de menos la primitiva tribuna de mármol, con un bajo relieve representando la Musa Clio, escribiendo la Historia y la Fama volando por encima de ella.

Nuestra Cámara de diputados es, en suma, uno de los palacios parlamentarios más hermosos que existen y uno de los que contiene mayor número de obras de arte, aunque no todas sean de un estilo perfecto.

Pero lo que importa muchísimo más que las disposiciones ministeriales, es el trabajo que allí se efectúa. Ha habido casos en que éste no valía el alojamiento.

PAUL GINITY.
(Prohibida la reproducción.)

LO DE MELILLA

Ayer salió de Melilla el vapor *Mahón*, conduciendo al resto de las fuerzas que se trasladan a la Península.

En los fuertes y en la plaza continúa sin interrupción las obras de defensa, y no ocurre novedad.

El médico que asiste al teniente Mora dice que éste se encuentra fuera de peligro, y que el cabo de mar Vidal se salvará.

El príncipe Muley Araf ha recibido pliego del sultán, cuyo contenido se ignora.

La preda de Tager dice que el general Martínez Campos no cree en el castigo de Maimón no sea extremadamente severo, limitándose al encierro en una mazmorra.

Se ha desistido de la captura de Ali el Rubio y el señor de la Pastilla.

Era de suponer lo uno y lo otro.

Anteayer, al correr la pólvora en el campamento de Melilla, resultaron muertos dos moros.

ILUSIONES

El *Heraldo de Madrid* viene publicando un anuncio referente a unos motores hidráulicos; los que aplicados al caño de la fuente o fregadero de la cocina, pudieran muy bien dar movimiento a las máquinas para coser, con gran descanso de la costurera. La idea no puede ser más halagüeña, ni tiene nada de quimérico el tal invento, pues nada hay más fácil que, disponiendo de agua con presión, el poder darse movimiento a cualquier artefacto. Hasta aquí estamos conformes.

Mas siendo una cosa que el hecho sea realizable, y otra muy distinta, el que sea de aplicación en Madrid, a esto precisamente me refiero para poder asegurar que, tanto los que tal idea han padecido para convencerse en negocio, como los que de la misma tratarán de sacar partido para su mayor comodidad, no cuentan con la *huespeda*, como vulgarmente se dice, ó sea que desconocen por completo la estructura del abastecimiento de agua de Madrid; pues de otro modo, ni se presentarían de buena fe a vender aparatos que no se pueden usar aquí, ni los compradores acudirían a la adquisición de lo que lo ha de resultar completamente inútil.

Voy, pues, a exhibir la dicha *huespeda*, para que nadie se pueda llamar a engaño, y aunque aparentemente pueda causar un daño a los vendedores, creo, por el contrario, que al hacer luz, les he de evitar cuantiosos y desagorzos en lo porvenir.

Dos catálogos, a cual más insuperables, se ofrecen a la aplicación en Madrid de los

los motores hidráulicos caseros; el uno de bido a la falta de abundancia de agua y de diámetro en las cañerías de distribución, mientras que el otro obstará de lo proscrito en el reglamento del Canal del Lozoya para evitar abusos en el gasto del agua, de los cuales me he de ocupar a seguir y separadamente.

Cuando se estudia la traida del agua del Lozoya, se pasa que, además del surtido venal, se destinara también el agua a dar movimiento a los motores de pequeñas industrias. Es más; hasta se ha llegado a conceder agua con tal propósito en cinco ó seis tabernas y chocolaterías, pero ya se ha cerrado la puerta. Esto depende de que, habiéndose notado la baja tan sensible que viene experimentándose en la presión del agua, tanto, que ya hay muchas casas a donde llega el agua a toda la altura, y hoy sólo puede salir los pisos bajos. Teniendo en cuenta el mucho gasto de agua de los motores, esa baja de presión habría de pronunciarse muy considerablemente, contribuyendo, como es natural, a privar del agua a mayor número de casas. Así es que, como digo, se anuló pedir agua para motor alguno, porque no se conceda. Únicamente se concede agua motriz para los ascensores, mientras no les llega también la vez, cuando la escasez de agua se acentúa más y se imponga la necesidad de cerrarles también la puerta.

Es, pues, evidente, que no pudiéndose gastar agua del Lozoya sin previamente compararla, y sabiéndose que con tal fin no se concede, no hay que forjarse ilusiones sobre la comodidad de mover los pies ó las manos.

He dicho que el segundo obstáculo que se opone, depende del reglamento, y así es, según pronto vamos a ver.

El surtido de agua de las cocinas tiene lugar de tres modos distintos: el primero se reduce a que, estando la casa surtida *par afor*, tiene en su parte alta un depósito desde el cual, ya con escasa presión, acude el agua a los diversos pisos, y por tanto, no conservándose hasta la llave la presión de la cañería general, un son aplicables los tales motores. Viene después el segundo medio de nutrirse de agua con llave automática y sumidero anexo en el fregadero, pero como estas llaves van precedidas de un diafragma con un pequeño orificio para que el agua aduya mansa, carece de la presión necesaria para el motor, y además, estas llaves, así que se abren, van cerrando gradualmente hasta que lo hacen por completo. Vm a, pues, que en este segundo caso tampoco se puede hacer aplicación de los motores por ser indispensable para estos el que el agua llegue siempre con toda su energía al aparato.

Por último, si nos fijamos en la llave de palanca, susceptible de darle para que si cabo no se pare, veremos también que está provista de diafragma, y además dispone el reglamento que, al emplear esta llave de palanca, lo mismo que un grifo ordinario que pueda quedar a cabo seguido indefinidamente, se disponga el desagüe del fregadero a pilota de ocho milímetros de diámetro. Con tan pequeño desagüe, no hay medio de hacer lo propuesto por el anunciante, de desaguar en el fregadero, y sería preciso emplear un largo tubo de goma para derramar en el escusado.

Vemos, pues, que no prestándose la dirección del canal a conceder agua motriz, ni amoldándose las condiciones del establecimiento del surtido de agua a lo exigido por esta clase de motores caseros por demás está pensar en ellos.

Únicamente podría intentarlo quien, prescindiendo de lo expuesto, tratara de cometer un fraude burlando al reglamento, y fiado en que no se supiera, pensara en aprovecharse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Contra tal intento, están bien arados los cabos en el reglamento, mare a los durisimos correctivos que impone, y es demasiado aventurado el buscar una pequeña ventaja, cuando tan difícil es el guardar indefinidamente el secreto de un fraude. En fin, el que quiera formar idea del riesgo que se corre con la comisión de un tal fraude, que se entere del reglamento, y se convencerá de la ninguna aplicación que los tales aparatos tienen en Madrid y de lo prudentemente que procederá quien que no se alucine con sus ventajitas.

ANTONIO MONTENEGRO,
Ingeniero industrial.

TELEGRAMAS

De nuestro corresponsal especial.

Incendio del decorado de la Opera.

Paris 6 (9'45 m).—(Recibido el 7, después de cerrado el número. —Un horrible incendio ha destruido completamente, al anochecer, el vasto almacén en que se guardaban las decoraciones del gran teatro de la Opera.

Este almacén estaba situado junto al hotel del periódico *La Lanterne*, en la calle Richer, y por consiguiente, a gran distancia de dicho teatro.

El fuego adquirió en pocos momentos tales proporciones, que las autoridades y los bomberos, que acudieron enseguida, vieron que era imposible salvar el depósito, y dirigieron todos sus esfuerzos a preservar los edificios inmediatos, amenazados por el voraz incendio.

Esto no pudo conseguirse, pues las llamas han calcinado las paredes de las casas inmediatas, algunas de las cuales tendrán que reconstruirse.

El almacén quedó en menos de una hora convertido en una gigantesca hoguera, cuyos resplandores se observaron desde los barrios más exóticos de la gran ciudad.

El decorado fué en breve reducido a pavesas, y del almacén sólo quedaron en pie los muros, que amenazan derrumbarse.

Gracias a la prontitud con que acudieron los bomberos, se evitó que el incendio se propagara por la calle de Richer, a derecha e izquierda del edificio abrasado. Al poco tiempo de funcionar las bombas, quedó completamente inundado el almacén.

Algunos bomberos han resultado heridos de cierta gravedad.

Más sobre el incendio del decorado de la Opera.

Paris 7 (8'35 m).—El ministro del Interior, M. Reynal, ha visitado esta mañana a los bomberos heridos en el incendio de ayer, elogiando el heroico valor de que dieron pruebas.

Según los partes oficiales, son diez las personas que resultaron heridas.

Las pérdidas del decorado se calculan en unos ochocientos mil francos.

Además, se estiman en un millón las pérdidas representadas por el incendio del almacén y los desperfectos de los edificios inmediatos.

Floquet, senador.

En las elecciones parciales verificadas hoy, M. Charles Floquet, ha sido elegido senador por la circunscripción de París.

Col Ratafuti.

De nuestro servicio particular.

Petición justa

Tarrasa 7 (4'15 t).—Acaba de celebrarse una numerosísima reunión en el teatro Principal, con objeto de tratar de la disminución de contribuciones respecto de las viñas destruidas por la filoxera, conforme previene la ley.

Ha presidido el diputado del distrito, señor D. Alfonso Sala, asistiendo los diputados señores Rocafort, Ruzinigo y Junoy, con adhesiones de los Sres. Planas Casals, Lostau, Golo y otros.

Manifestaron su conformidad el presidente de la Diputación y los diputados provinciales Vidal y Vals, Mir, Vidal, Valenciano, Mestres, Alvarez y Roquer.

Los discursos fueron muy gubernamentales, obteniendo grandes aplausos los de Cortes, Mir, Vila y Uch, y el resumen hecho por el presidente Sala.

El Corresponsal.
De la Agencia Fabra

El incidente de Sierra Leona.

Londres 6 (10'45 m).—Recibido el 7.—Los periódicos se muestran muy reservados, y por lo general, aplazan su juicio acerca del incidente de Sierra Leona, hasta conocer la versión oficial del lamentable suceso.

El *Daily News* dice que los gobiernos de Inglaterra y de Francia han dispuesto que se abran amplias informaciones para depurar la verdad y exigir el castigo de los culpables que con su imprudencia han podido crear un conflicto de carácter internacional.

Paris 6 (recibido el 7 por la noche).—En el Consejo de ministros celebrado en el Eliseo, bajo la presidencia del Sr. Carnot, se han recibido los despachos oficiales relativos al sensible incidente ocurrido en Sierra Leona. Faltan, no obstante, detalles que especíquen y declaren el suceso.

Disturbios en Sicilia.

Palermo 6 (recibido el 7).—El comisario extraordinario general Morra de Laorano ha publicado un bando prohibiendo la formación de grupos en las calles.

Palermo 7 (1 madrugada).—El general Morra de Laorano, prorrogará por dos meses el vencimiento de los efectos de banca.

El proceso de Vaillant.

Paris 7 (1'50 madrugada).—El viernes 12 se varió la causa del arquitecto Vaillant.

Modena 7.—Los diputados socialistas se disponen a ir a Sicilia para comprobar las medidas de rigor adoptadas por el gobierno e intervenir los actos del mismo.

Italianos y franceses.

Roma 6 (recibido el 7 por la noche).—En Catania y durante una función teatral se ha verificado una manifestación popular, hostil a Francia, con motivo del veredicto dictado en el Tribunal de Anguena.

Elecciones senatoriales.

Paris 7.—En las elecciones senatoriales han sido elegidos en primer escrutinio 74 candidatos y ha habido 20 empates. De los nuevos senadores, 48 republicanos han sido elegidos y 41 lo son por primera vez; los otros 6 son conservadores reelegidos.

Los republicanos ganan siete puestos en la Cámara.

Entre los candidatos triunfantes figuran los Sres. Challemin Lacour, Spuller y Paytral. Floquet ha resultado triunfante por París.

CONVERSACION

La prensa y los sabios se ha de llamar un libro que haré yo cuando sea viejo; es decir, pronto.

La prensa es ingrata con los sabios, y los sabios son los primeros que debían recibir homenaje público a sus invenciones y descubrimientos.

En todos los periódicos de Europa los artistas, los literatos, los cómicos, los cantantes, se llevan siempre la mejor parte.

No hay más que abrir un periódico cualquiera para convencerse de esta verdad. Las frases y los gestos de Sarah Bernhardt ó de Ivet Guilbert, el discurso de un candidato a concejal, la vida íntima de un novelista, llaman poderosamente la atención del público.

Y la llaman porque los periódicos les dan más importancia que a los hombres de ciencia.

Aun los criminales y los anarquistas merecen más publicidad que los sabios de la tierra.

No, no se hace bastante justicia a los que representan el progreso moderno.

Por costumbre, por obligación, tengo yo que acotar cada día los acontecimientos más importantes, para hacer luego mis crónicas y correspondencias, que pasan las fronteras y atraviesan los mares. Y al llegar esta época del año, en la que cae la cual hace su resumen de impresiones y de sucesos vistos ó oídos, observo siempre que los periodistas hemos olvidado ó concedido poquísima importancia a los hombres que la merecen sobre toda ponderación.

Así, por ejemplo, este año, los diarios y gacetas del Universo, cuando han llenado columnas y planas enteras con el proceso del Panamá, los tratados de comercio, las manifestaciones socialistas, los explosivos que los anarquistas producen, los cambios de ministerios, los duelos entre políticos ó publicistas, las novelas

querel han creado tintos luminosos que permiten leer lo escrito en la oscuridad. Casi nada de esto se ha divulgado ni propagado en los periódicos diarios. A lo sumo, han dedicado a los inventores y descubridores un suelto, dejando a las publicaciones de carácter el cuidado de contar exclusivamente a los lectores profesionales tantas y tan importantes cosas.

Habría por ahora quince o diez meses que el profesor Bonard, del Observatorio de Hamilton (en California) descubrió un quinto satélite de Júpiter; y hace por ahora un año que el astrónomo Holmes descubrió un cometa. Lo que representan estos descubrimientos como trabajo y noches de vela, no lo pueden apreciar los lectores vulgares. Pues qué diremos de los años de trabajo que demandó la averiguación, por el químico noruego Múster de la cantidad de metales preciosos, es decir, oro y plata que contiene el agua del mar?

El doctor d'Arsonval demostró a fines de Junio pasado, ante la Academia de Medicina que la excitabilidad de los nervios persiste después de la muerte. En épocas menos agitadas que la nuestra, esto hubiera producido una gran curiosidad, algo como una inquietud universal.

En Febrero de este año, los hermanos Lumiere, de Lyon, realizaron la teoría, o mejor dicho, el descubrimiento de M. Lipmann, el cual había sostenido que se podían fotografiar los colores. Los hermanos Lumiere han probado que Lipmann tenía razón, y que nada es ya imposible como reproducción fotográfica.

De todo se han ocupado los sabios contemporáneos, y de todo bajo un punto de vista patriótico, que es lo que nuestro siglo utilitario pide a los que le sirven. Así, por ejemplo, en Chicago hay ya máquinas para pintar fachadas; en la misma ciudad se han construido a principios del año próximo pasados 17 casas con ladrillos de cristal.

M. Forbes, ingeniero de Edimburgo, ha ideado emplear todas las basuras y restos que se depositan por las máquinas delante de cada casa, para combustible que haga andar los motores.

El aluminio o aluminio ha venido a crear un sin fin de cosas que antes eran de metales duros y pesados. En Alemania tiene ya un uso corriente; en Francia comienza a ponerse a la moda en el mundo industrial. Los americanos, que son innovadores como ningún otro pueblo de la tierra, han hecho con el aluminio cosas increíbles.

En el mes de Octubre del año pasado se construyó en Chicago una casa de diez y seis pisos, cuya fachada, de aspecto deslumbrador, era toda de aluminio. En la ciudad la llamaban la casa de plata.

Que se yo las cosas que han inventado, descubriendo y aportando al progreso moderno los sabios de este año pasado!

Y, sin embargo, la prensa cotidiana, la prensa que se lee, la prensa de batalla, no les ha dado el lugar preferente en los trabajos constantes de trescientos sesenta y cinco días...

Y es porque los sabios, generalmente, son modestos, y los modestos no tienen interés para el público, que necesita, pide y exige hora por hora, minuto por minuto, grandes, estrepitantes, constantes emociones.

EUSEBIO BLASCO.

ASESINATO DE UN ESPAÑOL

La *Crónica* de Tánger explica de este modo el crimen cometido en Alcazar Kibir, del cual ya tienen alguna noticia nuestros lectores:

«El sábado salieron el Sr. Molina y su hermano a dar un paseo por los alrededores de Alcazar, y al pasar cerca del sitio conocido por Sidi Ali-Bugaleim, un moro disparó su revólver a boca de jarro sobre el infeliz, practicándole produciéndole la muerte instantánea. Mientras el hermano de la víctima, indefenso, corría hacia la ciudad a pedir auxilio y justicia, el asesino emprendió precipitada fuga.

Poco después se presentaron las autoridades a levantar acta de lo sucedido, despa- chándose acto seguido un peatón correo alfarache a poner el hecho en conocimiento de la autoridad española.

Un delegado del viceconsulado español de Larache llegó a Alcazar el domingo último, para abrir la debida información sobre el triste suceso que ha conmovido a toda la población de Alcazar, y se asegura que las autoridades indígenas se han prestado gustosas a secundar el trabajo de dicho funcionario, poniendo en juego todos los recursos de que disponen para dar con el paradero del criminal.

Además *La Crónica* dice, según otras noticias adquiridas en Tánger, y que difieren de las de su correspondiente, se dice que el cadáver apareció con un tiro, cerca del cementerio hebreo, y que no se sabía quién fuera el agresor.

En todo lo demás están conformes las dos versiones.

RECEPCION ACADÉMICA

Con la solemnidad acostumbrada, y ante una numerosa concurrencia, en la Academia de Ciencias del antiguo y sabio catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros D. Acisclo Fernández Vallín y Bustillo.

Presidía el señor duque de la Victoria, con cuya venia, introducido en el salón de actos por los Sres. Bosch y Arrillaga el receptor, comenzó la lectura de un extenso discurso en elogio de «La cultura científica de España en el siglo XV».

El discurso del Sr. Fernández Vallín es más bien una Memoria de vasta y penosa erudición, en que trata de compilar las obras más notables sobre teología, filosofía, moral, humanidades, biología, novela, historia, Sagrada Escritura, y tratados de música, de aquella época en que, formando España y Portugal una sola nación, mereció en Europa el dictado de *Siglo de oro* de la ciencia ibérica que fue traducción y estudiada en las demás naciones.

A este discurso, de 141 páginas, acompaña multitud de notas insertas por orden alfabético. Los fragmentos leídos por el Sr. Fernández Vallín fueron calurosamente aplaudidos.

El secretario general de la Corporación se nor Merino, hizo un cumplido elogio de su apudado y contestó elocuentemente a los puntos más esenciales del discurso del señor Vallín. También fue muy aplaudido.

A continuación se impuso al nuevo académico la medalla núm. 13, se le dio el abrazo de bienvenida y se levantó la sesión.

LA NIEVE EN LAS CALLES

Fuera del casco de la villa continúan las calles obstruidas por la nieve, y en las conclusiones más adecuadas para que se desahoguen los transeúntes.

No sólo se ven estos expuestos a resbalar

en la acera, sino a caer de los testeros. De lo último puede dar testimonio una señora que ayer mañana, en la calle del Barro, recibió una sobre la cabeza, resultándole una herida leve en la cara. El golpe la hizo rodar, así como a un niño que la acompañaba, el cual afortunadamente no sufrió más que el susto.

La circulación de tranvías se verificó todo el día en condiciones muy penosas, sobre todo en las calles donde la pendiente es áspera, como en las de Atocha, Alcalá, Paseo de San Vicente y Legado.

En ellas el servicio ordinario de anochecer era insuficiente, y al anochecer, cuando la helada se hace más intensa, los tranvías de la línea del barrio de Salamanca y del Este subían la calle de Alcalá tirados por siete mulas.

Por cierto que el bando del alcalde no se ha cumplido en la mayoría de las calles; cogida la nieve y la lluvia, no se ha picado el hielo ni cubierto las aceras con arena serrín o paja, como dispone el art. 134 de las Ordenanzas municipales.

Conviene saber que muchas ha impuesto el alcalde, fundado en el art. 77 de la ley Municipal, empujando por el ministro de la Guerra y el de Hacienda, como jefe de la Casa de la Moneda. Las aceras inmediatas a dichos edificios siguen intransitables.

Los ferrocarriles en 1893.

En el próximo pasado año, según los datos recogidos por la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, la red de vías férreas españolas se ha aumentado con 581 kilómetros (695 metros), que se reparten de la siguiente manera:

	Kilómetros
Puerto Real a Linares (Compañía de los ferrocarriles andaluces)	172
Alcoy a Gandía	54
De la cuenca carbonífera de San Cebrián de Mudá a Gijón (Compañía del Norte)	17 275
Valencia a Huelva (Sociedad Valenciana de tranvías)	43
Güercica a Pedernales (Compañía del ferrocarril de Amorebieta a Güercica y Pedernales)	9 500
Játiva a Játiva (línea de Játiva a Alcoy)	21
Huesca a Jaca (ferrocarril de Canfranc)	111
Elginbar a Dera	12,500
Boñar a Gijón (ferrocarril de la Robla a Bilmosada)	24
Igualada a Martorell (ferrocarril central catalán)	31
Plasencia a Hervas (ferrocarril de Plasencia a Asórga)	56
Bayón a Gijón (ferrocarril directo de Madrid a Barcelona)	39
Valencia a Torrente (ferrocarril del Grao a Valencia y Toris)	8,421
Las Arenas a Plencia	584,695

Por otra parte se han otorgado 17 concesiones de ferrocarriles y tranvías, que son las de las líneas de Barbastro a Puente de Aragón, Valencia (Cuarte) al ferrocarril de Utiel a Valencia, Gijón al barrio de Natabuho, Zalla a Solares, Almería a Canjajar, De la línea de Sama de Langreo a Vadollano valle de Samuño, Chinchilla a Vadollano Albacete a Orce, Las Cortes de Sarriá a Esparraguera y ramal a San Esteban de Castellar, Parque de la Montaña al Collado de Valviciera, Torreleguina a Bueguillas y ramal a Aranda de Duero, Ralboñol a Sagunto, Alcazar a Gandía y ramal a Collera, Sarriá a Valviciera, Málaga a Vélez, Málaga, Mieres a la estación del ferrocarril del Noroeste.

En el pasado año de 1893 han suspendido pagos las Compañías de Madrid, Cáceres y Portugal, del Oeste de España y de Madrid a Villa del Prado, y el Estado se ha inculcado de iniciativa de la línea de Madrid a Arganda, y provisionalmente de la de Villena a Alcoy. Además, se ha dado el caso de decretar la caducidad de una concesión, la de Calatayud a Teruel y Sagunto.

DEL TEATRO

Estreno. — Reestreno. — Reprise. — Primera representación. — etcétera, etc.

El afán de las empresas teatrales de enfocar, el sale la palabra, la atención del público sobre la obra dramática que ha de representarse en un teatro, impulsa muchas veces a aquéllas, a decir barbarismos y a falsificar la verdad en ocasiones.

Y no es lo peor que las empresas obren así: al cabo ya se sabe que los negociantes o industriales de conciencia no muy estrecha, practican la máxima juevítica de que «el fin justifica los medios». Y menos mal si por lo grar su negocio sacrifican únicamente la verdad y el lenguaje; pero algunas veces, quizás la mayor parte de ellas, resulta, o por lo menos, cómplice en el hecho el mismo autor de la obra anunciada.

Porque desde el punto en que una empresa acepta para su representación una obra, puede decirse que se verifica un verdadero consorcio entre ella y el autor para cuanto al público se refiere; consorcio que no termina hasta después de la última representación, o más bien después de la liquidación social. Por este motivo deben de deberían los autores no consentir ciertas libertades de las empresas, singularmente cuando pueden redundar en descrédito, siquiera sea literario, de aquéllas.

¿Quién ha de creer, por ejemplo, que al anunciar en carteles y periódicos «Mañana estreno de la obra tal» (que se estrenó veinte años antes en París) «reprise de la obra tal», no tiene el autor o traductor de ellas conocimiento de las palabras con que se anuncian?

¿Y quién dudará de que al aquellos se opusieran a su empleo, no se atrevería la empresa a usarlas? Y lo mismo digo de lo que ocurre cuando al siguiente día del estreno de una obra, que se ha oído en silencio o entre aplausos y protestas, o bien con censuras, aparece en el cartel: «Segunda representación del aplaudidísimo ó del extraordinariamente aplaudido, etc., etc.» Pues esta se ve con suma frecuencia, y la verdad sea dicha, semejante adulación al autor y tamaña ofensa a la verdad, ceden en perjuicio de este mismo, que lo consiente y lo acepta.

Yo bien sé que estas adulaciones, se dedican, por lo común, a los poderosos, digámoslo así; pero lejos de ser esta una condición atenuante, agrava más la culpa. Acaso algunos de ellos, fingiendo un desdén olímpico, si de esto se les habla, protestarían que no descienden a esos pormenores; más esto no convencerá a nadie, porque todos sabemos que no hay autor que mire ni vea con desdén ni aún con indiferencia el más pequeño de los detalles que con su obra tenga relación, aunque sea remota: lo cual es, por otra parte, muy natural.

Yo, entre los autores modernos de los cuales haya podido juzgar por mí mismo, no

verdad a esta hora estos deberes, que están siempre a la dignidad de autor y que son para su amor propio muy costosos de cumplir. Así se explica que sean tan pocos los autores que los cumplen.

Ejemplarmente que las empresas tratan de halagar a un autor de los privilegiados, poniendo en escena su obra sin permitirle, como sucede a menudo, por más que a mis lectores les parezca inverosímil, pero que no se permitan para explotar al público, faltarle a la verdad, prevaleciendo, sin duda de que no tienen esas faltas sancionadas.

Cierto que ya vamos todos acostumbrándonos a esas tretas, y no se consigue con ellas casi nunca el no propuesto; pero no por eso dejan de ser dignas de acra censura. Y lo mismo cabe decir cuando se emplea la palabra *reprise*. Al fin y a la postre, esto es una artimaña para ocultar la verdad; porque aquí la verdad es que la obra que se anuncia ha sido ya estrenada. Y por lo tanto, debería decirse lisa y llanamente: «Primera representación de tal obra en esta temporada», pues esto es, ni más ni menos, de lo que se trata y lo que la palabra *reprise* (volver a poner en escena) significa.

Como al empleo de la palabra *reestreno*, no hay que decir sino que encierra lo que se llama un imposible metafísico.

Hoy más que nunca quizás, el estreno de una obra es lo más importante, considerado desde todos los puntos de vista para el público como para las empresas teatrales. Por eso, cuando faltan obras nuevas, van buscando aquellas apariencias con que puedan hacer creer... a los tontos lo contrario. Ha ahí el empleo de todas esas palabras que sólo son supercherías y simulaciones, porque, bueques la forma que se quiera, no ha de conseguirse jamás, como no se ha logrado nunca, que exista lo que ha dejado de ser.

Más que similitud o analogía, tiene completa equivalencia el estreno con la virginidad. Por eso creo y sostengo que una obra estrenada no puede ya *reestrenarse*.

Es muy sensible, sin duda, que resulte esa imposibilidad, y aun pudiéramos darnos por contentos de que sólo existiese en las obras dramáticas. Pero así y no hay fuerza humana ni diablo que pueda conseguirlo lo contrario.

Sin duda vale por eso tanto la virginidad en los pueblos, y por eso valen tanto los estrenos en la vida teatral; porque si en París o en Pekín, o en Barcelona o en Madrid, se ha estrenado una obra, no puede ya volver a estrenarse. Por la misma razón que una mujer que ha dado a luz, no puede ya recobrar su doncellez perdida.

A. P. Y. B.

NOTICIAS

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el REGALO que la empresa de *EL GLOBO* ofrece a cuantos hagan 60 reanven suscripciones de año, semestre o trimestre, abonando o remitiendo directamente el importe.

Pudieramos haberlos obsequiado con un almuerzo, según costumbre establecida; pero arrojando un sacrilegio mucho mayor, en justa correspondencia al favor del público, hemos preferido brindarles obras selectas y de verdadera importancia, con las cuales enriquecerán sus bibliotecas.

Los suscriptores por año son dueños de elegir entre los clásicos *Huizado de Mendoza, Queredo, Melo, Duque de Rivas, Alcazar Galiano, Camerón, Manzoni, Heine y Basquet* y otras obras notables de instrucción y recreo.

Los suscriptores por semestre pueden elegir entre los mejores o los más amenos noveles contemporáneos: *Jorge Sand, Emilio Zola, Pierre Loti, Jules Claretie, Gaboriau, Belot, Merucio-Delpit*.

Y los de trimestre tienen a su disposición, además de varias obras de literatura, la obra *Exposición de Filipinas*, magnífico tomo en 4.º mayor, con profusión de grabados, y el colorido discurso de D. Emilio Castelar del 7 de Febrero de 1894.

En la sección correspondiente va bien de tallado el anuncio.

Creemos que estos regalos serán del agrado de nuestros lectores, quienes verán en ellos cumplidos una vez más nuestros propósitos de favorecerles, aun a costa de grandes sacrificios.

En la *Gaceta* de ayer se ha publicado la sentencia dictada en los autos promovidos sobre suspensión de pagos, en nombre de la sociedad de los ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal, y la lista de las obligaciones adheridas.

En el fallo se aprueba el convenio propuesto en 7 de Marzo último por los accionistas reunidos en junta extraordinaria.

Los contribuyentes por territorial e industrial de Madrid y su provincia que tienen solicitada anticipar el importe de las cuotas que les corresponden, podrán verlos desde el día 10 al 15 inclusive, en la inteligencia de que en otro caso incurrirán en el recargo del 6 por 100 que previene la instrucción vigente.

Ayer han debido verificarse en Blyona pruebas del globo de guerra *Mehusan*, que subirá a mil metros cargado con trescientas bombas, dos morteros, armas de guerra y explosivos.

De un día a otro empezará a funcionar la locomotora del ferrocarril de Almería a Sierra Alhamilla, dedicándose al transporte de hierros, para lo cual se han hecho ya los preparativos necesarios.

Naufragio en Marruecos

El vapor *Los Vosges*, de la Compañía Du Baque, se ha ido a pique cerca del puerto de Mazagan, salvándose todos los tripulantes.

El cónsul de España en Orán, en comunicación del 4 del corriente, participa al señor ministro de Estado la llegada a aquel puerto del vapor español *Besos*, procedente de Alicante y Cartagena, llevando el primer cargamento de frutas y legumbres frescas de la Península después de la celebración del *modus vivendi*.

Los anarquistas en París.

La instrucción judicial relativa a los anarquistas presos, continúa activamente. Cuatro de los inculcados parece que pronto serán puestos en libertad.

Por otra parte, se dice que los registros verificados por la policía en casa de los señores Rijas y Eliseo Reclus, han hecho descubrir papeles que dan indicaciones muy precisas sobre los trabajos anarquistas y sobre la constitución de una Asociación muy vasta, que puede dar lugar a un proceso de sensación.

Vapores transatlánticos.

Ayer publicó la *Gaceta* los reales órdenes sobre los itinerarios de vapores correos, propuestos por el representante de la Compañía Transatlántica, para el corriente año.

Los correspondientes al servicio de vapores correos de la línea de Buenos Aires, pues son los mismos que han regido en el año anterior.

En la otra real orden se aprueban, con algunas modificaciones, los itinerarios propuestos para la línea de vapores correos de Filipinas y sus combinaciones.

Para estos itinerarios, que regirán durante el primer semestre de 1894 y el año económico de 1894-95, se adelanta un día la salida de Liverpool, por haberse demorado la práctica ser las salidas el tiempo que se tarda en los itinerarios para las escalas de la Península.

Los trece viajes redondos que establece el contrato, se harán en la forma que señala un estado resumen que puede verse en el periódico oficial.

La última expedición de ida partirá de Barcelona el 7 de Diciembre de este año para Manila, saliendo de este último punto para Barcelona el 27 del mismo mes.

Para conservar la periodicidad posible entre las dos expediciones mensuales que se anuncian de Manila, los vapores directos seguirán saliendo los jueves, y no los sábados, como solía la Compañía.

En el cuadro citado se marcan también las fechas que las Mensajerías marítimas francesas tienen establecidas para iguales viajes.

El niño vendido

Aunque el siguiente comunicado no reza con nosotros, pues nos hemos guardado mucho de lanzar ciertos nombres a la voracidad pública, consentimos en publicarlo, por consideración a personas de todo nuestro respeto, que sin motivo se han visto mezcladas en asunto tan enojoso:

«Señor director de El Globo. Muy señor mío: En el periódico que usted dignamente dirige, del día 5 del corriente, al dar cuenta del juicio oral celebrado en la Audiencia de esta corte en igual fecha, con motivo del proceso llamado *del niño vendido*, se me atribuyen frases y conceptos que en modo alguno vertí ante la Sala. Yo no he dicho ni puedo decir que la excelentísima señora marquesa de Valdeharriz haya tenido directa ni indirectamente intervención de ninguna clase en tan enojoso asunto y es más, a fuer de caballero, declaro no haberlo y de la manera más explícita y alta que no oree que la citada señora marquesa de Valdeharriz, cuya honra inmaculada nadie puede poner en duda, haya sido ni podido ser la dama misteriosa que se dijo haber comprado el niño vendido, considerando como una infame calumnia, propia de gentes mal avenidas con su honor y su conciencia, semejante vil acusación.

Al propio tiempo he de añadir que tan poco son ciertas las palabras que se me atribuyen respecto a haber sabido por boca de un funcionario judicial que la dama a que se refería fuere la repetidamente citada señora marquesa de Valdeharriz, no siendo tampoco cierto que figurase en mis notas semejante especie.

Sírvase usted, señor director, hacer públicas en su ilustre diario las anteriores manifestaciones, y por ello cunto con la gratitud de su atento S. S. Q. B. S. M. Jesus Maria de Valdeharriz. Madrid 7 de Enero de 1894.

Ayuntamiento.

El padrón de vecinos de Madrid y las listas en extracto correspondientes a la rectificación al mismo, verificada en el mes de Diciembre próximo pasado, se hallan de manifiesto hasta el 15 del actual en la secretaría del Ayuntamiento, a disposición de cuantos quieran examinarlas.

Las reclamaciones que contra dichas listas o padrón puedan formularse por cualquier residente en este término municipal se admitirán hasta dicho día.

Para el día 16 del actual se anuncian dos subastas: la de varios artículos de ferretería necesarios en varios ramos y servicios municipales, y la de aceite, sebos, grasas y pinturas.

Dentro de pocos días se celebrará en el teatro de la Zarzuela un gran baile de trajes que seguramente resultará brillantísimo, y cuyo baile está organizando la Asociación de la Cava Baja del distrito de la Latina.

Los productos que se recauden se destinarán a la adquisición de material sanitario para dicho distrito.

Con oportunidad publicaremos más detalles.

Los agentes de aduanas de Port-Bou se quejan de que los mercancías se hallan en la aduana completamente mojadas por el temporal que reina.

Con este motivo excitán el celo de la administración para que disponga sean colocadas las mercancías en otros almacenes.

Se halla restablecido de su indisposición, y ayer tarde ha podido asistir a su despacho el ministro, el subsecretario de Gobernación Sr. Alonso Castriño.

El Sr. Aguilera ha dispuesto que mientras duren los fríos intensos que reinan, estén abiertos los asilos de Los Protectores de los Pobres, toda la noche, para que en ellos se recojan los infelices que no tengan donde dormir.

Las dos hijas del individuo que se anegó hace días en la calle de San Bartolomé, están ya casi restablecidas.

Por el Consejo de Administración del Banco de España, ha sido aprobado un proyecto del Sr. Gullón, gobernador del mismo establecimiento, que aumenta el personal en las sucursales.

La reforma de plantillas da por resultado un buen número de ascensos.

La pesca del bou.

Una barca destinada en Tarragona a la pesca del bou zozobró a consecuencia del temporal, volcándose por completo y pereciendo un tripulante, que quedó preso debajo de la embarcación.

La tempestad impidió acercarse a la lancha naufragada a los que en auxilio del desgraciado marinero acudieron con barcas.

Por su construcción y su pintura llamaban a dicha lancha en aquella playa *la caja de muerto*, y fatidicamente eso ha sido su destino.

En el puerto de Motril naufragó el pailebot *Africa* con cargamento de pescados. Afortunadamente se ha salvado la tripulación.

El choque de Santa Olalla

En el *Diario de Burgos* encontramos detalles siguientes:

«El origen del choque que dio consti en que el y Arda aquí equivocaban el cambio del rail, dando entrada al tren en las vías C, número 2 especial, que venía del Norte, por la misma línea que iba el mercancías ascendente, número 1021.

Gracias a la lentitud con que suelen llegar los trenes mercancías, y que tanto el uno como el otro iban en dirección ascendente, el choque no produjo consecuencias más desagradables.

Sin embargo, ocasionó grandes trastornos, pues los viajeros del expreso tuvieron que estar detenidos una porción de horas, en medio de una noche cruel y espasmosa, teniendo que meterse en media cuarta de nieve para incorporarse al tren que de esta población salió con objeto de hacer el tránsito.

Hasta la hora de salir en prensa nuestro número, no tenemos noticias de que haya habido otros perjuicios.

Esguarda agua de la estación desapareció como por encanto, sin que hasta ahora se sepa su paradero.

En el momento en que las autoridades de Burgos tuvieron noticia del choque, se pararon en la estación del ferrocarril, representando al señor gobernador, que se hallaba ausente el señor secretario, y los inspectores y agentes de orden público, dispuestos a prestar sus servicios en cuanto fueren necesarios.

VINO BUGEAUD

el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. París, 5, Rue Bourg-St André — VINOS Y LIQUORES.

SUCESOS

En la calle de Córdoba, barrio de los Cuatro Caminos, se inició a las cinco de la tarde un fuego, que quedó extinguido al poco tiempo sin grandes pérdidas.

CURIOSIDADES

Sobre el hielo

En San Petersburgo va a construirse un ferrocarril que pasará sobre las heladas aguas del Neva, y que tiene por objeto facilitar las comunicaciones cuando el invierno, congelando la superficie del Neva, dificulta el tráfico en la capital de Rusia.

El camino de hierro partirá de una estación sobre el río, a la altura del palacio de Taurida, y pasando debajo de los puentes de San Alejandro, de Smolitzki, de Dworzowji, terminará cerca del puente de San Nicolás ante el palacio del Senado y la Academia de Bellas Artes.

La longitud de la vía será de 4.800 metros.

Por erudición

Leemos en un diario de Nueva York, que la notable actriz Mary Temps, que es reina de la escena norteamericana, ha estado a punto de morir envenenada por alguien que conoce a fondo sus acciones y gustos.

En un antroco recibió un magnífico ramo de rosas, misas Mary siguiendo su costumbre, después de contemplar las flores cogió un capullo y se puso a comérselo; pero el gusto amargo que notó enseguida le obligó a pensar que el ramo podía estar envenenado.

En efecto, analizado por un químico, resultó que el ramo había estado sumergido en una preparación de estrigolita. A poco muere la actriz como Adriana Lecouvreur.

EL DÍA POLÍTICO

La noticia comunicada por algunos correspondientes en Melilla de que surgían dificultades que hacían prever que el general Martínez Campos no llevaría a cabo su embajada en Marruecos, comentada en todos los círculos, como un nuevo fracaso del gobierno, prestó inusitada animación a todos los círculos, ayer muy frecuentados, por efecto del intenso frío que se sentía.

No se decía de qué índole eran las dificultades surgidas. Algunos, dando por cierto y averiguando que el gobierno en sus instrucciones al general no prejia la suma exacta de la indemnización que habrá de pedirse, dejando a la discreción del embajador el fijarla, deducían que éste no quería aceptar semejante responsabilidad, por ser función privativa de todo gobierno el fijar las condiciones en que ha de hacerse todo pacto con otro país. Los que más se arriesgaban suponían la existencia de una nota del ministro Sidi Mahomet Torres eludiendo con un pretexto hábil, el de tener el Sultán el resuelto propósito de venir al Riff a castigar personalmente a sus súbditos rebeldes, el recibir a la embajada, por considerarlo innecesario.

La conclusión unánime de los que así discurren era que tenemos un gobierno incapaz, como no sea para crearlos compromisos, poniéndonos, a ratos, al borde del ridículo.

No había más que un medio de comprobar lo que pudiera haber de verdad ó de exageración en cuanto se decía, que era preguntar a los ministros, y así lo hicimos.

Los de Estado, Marina y Gobernación, visitaron al Sr. Sagasta por la tarde. Creemos que habrían ido a darle cuenta de la supuesta resolución del general Martínez Campos.

Pues bien: todos ellos negaron fundamente al moro. Además, nos dijo uno de los ministros: lo natural era que si las supuestas dificultades vinieran del lado del Sultán o tuvieran su origen en el propio general Martínez Campos, tuviese el gobierno conocimiento antes que los correspondientes.

Pues el gobierno no tiene de Marruecos más noticias sino que el Sultán adopta disposiciones para enviar los 50. hombres de caballería que han de escoltar a la embajada en su viaje, fijando al mismo tiempo las etapas de éste y algunos otros detalles con el relacionados.

Y en cuanto al general, hoy mismo (ayer tarde) ha recibido el Sr. Sagasta un despacho en el que le dice que nada de particular ocurre y que se dispone a salir de Melilla mañana lunes (hoy 8).

Dimosnos por enterados y como nos lo dijeron lo contamos.

TEMPERATURA

A las ocho, 0.
A las doce, 4.
A las cuatro, 2.
A las seis, 0.
A las ocho, 0.

